

En este número

La comunidad betharramita en misión p. 1

Solemnidad de Pentecoste, 19 de mayo de 2024 p. 5

Al ritmo de las periferias p. 6

Jóvenes: el ahora de Dios p. 8

Betharram en Uruguay p. 11

¿Cómo se actualiza la misión heredada de los primeros misioneros en la Tailandia de hoy? p. 12

La misión de la Iglesia pasa por la renovación interior p. 14

El consejo general comunica p. 16

Los Pensamientos y la Doctrina espiritual: historia de un libro p. 17

En el mes del Sagrado Corazón p. 20

La palabra del superior general

La comunidad betharramita en misión: favorecer la escucha y la creatividad en una sociedad compleja

*“Después Jesús subió al monte, llamó a los que El quiso, y ellos vinieron a El. Designó a doce, para que estuvieran con El y para enviarlos a predicar, y para que tuvieran autoridad de expulsar demonios.”
(Mc 3, 13-15)*

Queridos betharramitas:

Los religiosos betharramitas vivimos en comunidad y se nos ha encomendado una misión al servicio de la Iglesia. La cumplimos desplegando una vocación común e inspirados por un carisma. Una auténtica misión forma parte del carisma, no está dissociada de él, ya que ella no nace de una iniciativa aislada, sino de un discernimiento eclesial, al que respondemos desde una identidad específica que nos fue dada por el Espíritu Santo. Al hacer presente el carisma, asumiendo nuevos desafíos misioneros en comunidad, nos sumamos a la dinámica de

la Iglesia misionera, cuya esencia es evangelizar. Nuestro servicio al Pueblo de Dios se encarna en una Iglesia local, en un tiempo y lugar concretos, desde donde surgen *como de una fuente* nuevos retos que van a nutrir la vida apostólica.

A los religiosos, en general, nos cuesta bastante aceptar *la misión en comunidad*. Tenemos tendencia al individualismo, o a instalarnos en algún puesto de seguridad y confort que nos gratifique. No creo que lo hagamos a propósito. Vivimos, de hecho, en una sociedad compleja, cuyas características influyen en nuestro modo de encarar la vida ordinaria. Estamos atravesando una era post-secular que impone cambios profundos. Convivimos con la indiferencia hacia la fe cristiana, expuestos a la mundanización creciente de las libertades colectivas e individuales, y abrumados por los signos de un proceso deshumanizante.

¿Será que nos convertiremos en una nueva versión de esos *"témpanos ante Dios"* de los que hablaba San Miguel?... Si ese *hielo* llegara a nuestras comunidades congelaría la vida de los hermanos y desalentaría la llegada de nuevas vocaciones. A ese frío se suma la tentación de *"hacer lo que cada uno crea oportuno"*, el *"sálvese quien pueda"*, o el *"arte del bien morir"*...

Esa complejidad actual nos desafía a la escucha y a la creatividad en la comunidad en misión que es como el hogar donde se queman las brasas del desaliento, allí donde el fuego del Espíritu nos impulsa a salir una vez más a anunciar la Buena Nueva.

Todos sabemos que *la primera misión de la vida religiosa* es ante todo: *"ser vida religiosa"*. A los betharramitas, en particular, se nos confió un carisma misionero que implica mucha entrega: dejar la propia tierra y la propia cultura, aceptar un fuerte sentido de itinerancia y desinstalación, ser artesanos de comunión y de paz allí donde vamos, tener el coraje de vivir siempre en las fronteras de la comunidad cristiana. Es allí donde podremos *"ocupar el lugar de todas las víctimas"* (SMG), como lo hizo Jesús, por obediencia al Padre. Somos apóstoles del Corazón de Jesús.

Toda la Iglesia es misionera y toda ella es objeto de misión. Las relaciones con la Iglesia local no siempre son armoniosas -también lo vivió San Miguel en su tiempo- y aparecen cada tanto desentendimientos cuando los betharramitas mostramos un frágil sentido de pertenencia a la familia religiosa. El discernimiento eclesial

de obras y personas necesita tiempo y condiciones de escucha y de respeto mutuo que lo garanticen. Así se logra que el abuso de poder no se instale a ningún nivel. Tenemos que practicar y madurar ese espíritu sinodal del que tanto se habla. San Miguel lo practicó en los momentos más graves de nuestra historia, para que no faltara nunca esa disponibilidad total y desinteresada que debería caracterizarnos.

¿Cómo vivir, entonces, lo que nos ha encomendado el Capítulo General de Chiang Mai acerca de la comunidad en misión?

Las **Actas N° 141** dicen:

“Para favorecer la escucha y la creatividad, en una sociedad compleja, el Capítulo llama:

- a) a reforzar nuestra identidad, desde la cual nos abrimos, escuchamos, y respondemos, sin la cual nos arriesgamos a la mundanización;*
- b) a dar importancia al valor de la profecía; no es sólo un hacer, un rol, sino un ser, un modo de vivir;*
- c) a no quedarnos sólo con el ministerio parroquial tradicional, que garantiza un ingreso económico pero corre el riesgo de llevarnos lentamente a una asimilación con el sacerdote diocesano;*
- d) a la elaboración de centros de espiritualidad betharramita donde ofrecer formación, hacer experiencia, producir y elaborar nuevo material;*
- e) a continuar y profundizar la evangelización de los medios y a través de los medios...*
- f) a discernir para crear comunidades que sean multi-pastorales;*
- g) como Congregación, a crear condiciones, (territoriales, financieras, de personas), para dar respuesta a los nuevos caminos escogidos”.*

Somos testigos en un mundo que cambia velozmente y confiamos en que el Espíritu Santo trabaja en el interior de los corazones, de las

comunidades, de las sociedades todas, como en una *fermentación incesante* que hace más presente el Reino y apura sus frutos liberadores. Como los apóstoles, reunidos en comunidad, debemos salir, plantar y regar para que Dios lo haga crecer a su debido tiempo. De día y de noche el Reino de Dios crece y no sabemos cómo.

En la superficie de la tierra, vemos guerras, división, abusos, conflictos, personalismos, pobreza, miseria, angustias; pero al mismo tiempo, nosotros, apóstoles de Sagrado Corazón, podemos mucho con la Gracia de Dios: ¡somos como ese grano de trigo que muere para dar vida!

Como comunidad en misión, nos entregamos totalmente a lo que se nos ha pedido, sin pretender sacar provecho de nuestra posición, sino haciendo de ella una experiencia viva del Amor de Dios.

Nuestra vida betharramita hoy: bastante herida, pero no muerta; empobrecida pero no inerte; probada, pero no vencida, sigue creciendo bajo la mirada misericordiosa del Dios Amor. En el mes del Sagrado Corazón, consagrémonos una vez más a Él con toda nuestra mente, nuestra fuerzas, nuestro espíritu. Como hermanos de una misma familia, dialoguemos frecuentemente con Aquel que, siendo Hijo, nos ha engendrado a la Vida religiosa. Y sobre todo, "*antes que misioneros seamos hombres de oración*", o mejor dicho: "*que toda nuestra vida sea una continua plegaria*" (SMG).

Feliz mes del Corazón de Jesús:

P. Gustavo Agín scj

Superior General

PREGUNTAS PARA COMPARTIR:

1. *¿Cuáles de los pedidos del capítulo (Actas 141) te parecen prioritarios para los próximos años? ¿Por dónde empezar?*
2. *¿Cuáles de las realidades de las descritas en el texto afectan más a tu comunidad? ¿Qué otros desafíos están viviendo como comunidad en misión?*
3. *Peregrinamos en la esperanza (a pesar de todo...). Comparte tu convicción o tu sueño misionero para ayudar a tus hermanos de la comunidad a caminar con la frente alta.*

Solemnidad de Pentecoste, Homilía del Santo Padre

19 de mayo de 2024



El relato de Pentecostés (cf. Hch 2,1-11), nos muestra dos ámbitos de la acción del Espíritu Santo en la Iglesia, en nosotros y en la misión; con dos características, la fuerza y la amabilidad.

[...] Como los apóstoles, somos enviados, hoy especialmente, a anunciar el Evangelio a todos, yendo «cada vez más lejos, no sólo en sentido geográfico, sino también más allá de las barreras étnicas y religiosas, para una misión verdaderamente universal» (Redemptoris missio, 25). Y gracias al Espíritu podemos y debemos hacerlo con la misma fuerza y la misma amabilidad.

Con la misma fuerza: es decir, no con prepotencia e imposiciones —el cristiano no es prepotente, su fuerza es diferente, es la fuerza que viene del Espíritu—, ni tampoco con cálculos y engaños, sino con la energía que proviene de la fidelidad a la verdad, esa que el Espíritu inculca en nuestros corazones y hace crecer en nosotros. Por eso nosotros nos rendimos al Espíritu, no nos rendimos al mundo, sino que continuamos hablando de paz a quien quiere la guerra; a hablar de perdón a quien siembra venganza; a hablar de acogida y solidaridad a quien cierra las puertas y levanta barreras; a hablar de vida a quien elige la muerte; a hablar de respeto a quien le gusta humillar, insultar y descartar; a hablar de fidelidad a quien rechaza todo vínculo y confunde la libertad con un individualismo superficial, opaco y vacío. Todo ello sin dejarnos atemorizar por

las dificultades, ni por las burlas, ni por las oposiciones que, hoy como ayer, no faltan nunca en la vida apostólica (cf. Hch 4,1-31).

Y al mismo tiempo en que actuemos con esta fuerza, nuestro anuncio busca ser amable, para acoger a todos. No olvidemos esto: a todos, a todos, a todos. No olvidemos aquella parábola de los invitados a la fiesta que no quisieron ir: *“vayan a los cruces de los caminos y lleven a todos, todos, todos, buenos y malos, a todos”* (cf. Mt 22,9-10). El Espíritu nos da la fuerza para ir adelante e invitar a todos con amabilidad, Él nos da la delicadeza de acoger a todos.

Todos nosotros, hermanos y hermanas, tenemos mucha necesidad de esperanza, que no debe confundirse con optimismo, —no—, es otra cosa. A la esperanza se le representa como un ancla, allí, fija en la orilla, y nosotros aferrados a la cuerda de esa esperanza. Tenemos necesidad de esperanza, tenemos necesidad de elevar los ojos hacia horizontes de paz, de fraternidad, de justicia y de solidaridad. Este es el único camino para la vida, no hay otro. Es cierto, lamentablemente, a menudo no resulta fácil; es más, a veces se presenta sinuoso y cuesta arriba. Pero nosotros sabemos que no estamos solos: tenemos la seguridad de que, con la ayuda del Espíritu Santo, con sus dones, podemos recorrer juntos ese camino y hacerlo siempre más transitable también para los demás. [...] ■



La misión



Al ritmo de las periferias

| P. Beniamino Gusmeroli scj

El último Capítulo General, en sintonía con las opciones del Papa Francisco, optó por las periferias como lugares privilegiados de nuestra misión. En la parroquia "Notre Dame de la Visitation", Bimbo, en la República Centroafricana, trabajamos en las periferias.

Desde el punto de vista geográfico, nos encontramos en las afueras de la capital, Bangui. Estamos en barrios formados en su mayoría por personas desplazadas de la guerra de 2015 en busca de un lugar donde estar a salvo de las incursiones de los beligerantes. Por lo

que se encuentran en situaciones sociales extremadamente precarias. La parroquia es una nueva fundación, confiada a nuestra Congregación.

Además de la posición geográfica, me pregunto: ¿cuáles son los elementos que caracterizan a la "periferia"?





¿Cuál es nuestro lugar en esta realidad?

El "suburbio", para los que estamos aquí, es una realidad compleja: cada año – dado que la mayoría de los barrios se encuentran a orillas del río Oubangui –, durante la temporada de lluvias se sufren graves inundaciones que destruyen las casas de los pobres, construidas con barro seco. La "periferia" esta en las condiciones climáticas que superan los 40 grados y no hay posibilidad de protección; esta en la precariedad total en la que se encuentra la mayoría de la población; esta en la situación de inseguridad política; esta en la falta de servicios básicos como agua potable, electricidad y en la ausencia general del Estado. *Periferia* es la falta de escuelas adecuadas para preparar a los niños y jóvenes para su futuro. Es la falta de instalaciones sanitarias

adecuadas: los que tienen los medios para pagar los medicamentos o la atención sanitaria en general, pueden acceder al tratamiento; de lo contrario tienen que volver a su casa y poner su esperanza solo en Dios. *Periferia* es la modernidad salvaje que invade, despojando de las propias raíces e introduciendo un espejismo de bienestar inalcanzable, a menudo aprovechándose de los demás. En definitiva, *periferia* es la desvalorización de la vida, del propio cuerpo, de la dignidad de la persona. Es interesante entender cómo reacciona la gente ante estas situaciones. La pobreza es una maldición, la riqueza es una bendición. Predicadores itinerantes, charlatanes y curanderos improvisados que venden ilusiones prometen bienestar y salud por intervenciones milagrosas de Dios: "obtendrás riquezas en

poco tiempo". Aquí nos hacemos eco de las palabras de Paulo Freire en "Pedagogía del oprimido": "Los oprimidos a menudo huyen de su realidad y se identifican con el opresor, agravando su situación". Además de este aspecto, hay que considerar la alegría radical del alma africana incluso ante las situaciones más difíciles: también esto es Periferia.

¿Cómo podemos interactuar con esta realidad?

La religiosidad se opone a todas las formas de maldad. La solidaridad y el amor son la respuesta adecuada, un signo de esperanza. El gran número de personas que asisten a la parroquia, especialmente los jóvenes, son sensibles a la palabra del Evangelio, la escuchan y la leen

de buena gana. El mismo nombre de la parroquia es un recordatorio de una actitud de apertura. Tratamos de compartir la situación en los suburbios también con la ubicación de nuestra casa, en el medio del vecindario con la gente. Las numerosas actividades van en la dirección de crear solidaridad, cercanía, ayuda en los diversos sectores: las numerosas escuelas que los niños frecuentan, los pozos de agua potable, el apoyo a las madres solteras, a los más pobres, a los agricultores, a los jóvenes en general a través de iniciativas proyectadas por ellos y apoyadas por la parroquia. La Visitación de María, que da alegría a Isabel, nos permite reconocer el Amor de Dios, enraizarnos en la verdad y entrar en el camino de la solidaridad humana. ■



Jóvenes: el ahora de Dios

| P. Sergio Leiva scj

Desde el año pasado que se viene impulsando, en el Vicariato del Paraguay, un proyecto de pastoral juvenil vocacional. Es una opción preferencial por los jóvenes (PUEBLA, 1186) que desea asumir la congregación en Paraguay, ya que los mismos son el ahora de Dios, como nos exhorta el papa Francisco, y ante esta realidad nos sentimos

interpelados y desafiados a ser compañeros de camino (cf. Lc 24, 17) y juntos "con y desde" ellos transitar en las huellas de la encarnación (cf. Heb 10, 5.7; Jn 1,14).

El primer paso dado para este proyecto partió de una Asamblea sinodal de (Asesores y Animadores) religiosos y laicos con ganas de apostar por los jóvenes, que, en un



clima de discernimiento y escucha, nos sentimos invitados por el mismo Dios en iniciar un camino con los jóvenes de nuestras distintas misiones. También hemos notado que nuestros jóvenes hacen su éxodo de nuestras obras en silencio "porque no encuentran respuestas a sus sueños, inquietudes, necesidades, problemáticas y heridas" (cf. *Christus Vivit*, 202).

Coincidimos en que los jóvenes de nuestra época tienen que discernir entre una pluralidad de ofertas, de diversión, de sentido, de búsquedas, de soluciones fáciles. En este contexto nosotros queremos proponer la fe y transitar como discípulos de Jesús con ellos, guiados por el Espíritu Santo.

Nos dimos cuenta de que no es suficiente una Pastoral Juvenil para jóvenes, sino una Pastoral Juvenil de

los jóvenes para los jóvenes (un joven atrae a otro joven). Que ellos mismos sean protagonistas del anuncio. Por eso, es necesario estar con ellos, para sentir y comprender la realidad de los jóvenes, que peregrinan nuestros espacios de misión, conocer sus mundos, sus demandas, sus lenguajes. Escucharlos sin prejuicios, sin moralismos. Solo así podremos soñar una pastoral juvenil en la que ellos mismos sean sujetos activos en la acción evangelizadora y no meros objetos en nuestras propuestas pastorales (no pensar ni decidir por ellos).

Ante este gran desafío, se tuvo como primer objetivo fundar las comunidades juveniles betharramitas en cada obra que tenemos, donde se les presentó la propuesta y, a partir de ahí, se comenzó a caminar con ellos. Actualmente hay 4 comunidades

f o r m a d a s
conformando en
total 80 jóvenes
aproximadamente,
donde se siguen
sumando más.

El pasado 25
de mayo, se tuvo
un encuentro
en la Parroquia
de la Colmena,
donde asesores y
animadores jóvenes
fueron partícipes,
con el objetivo de

integrarse, conocerse y escuchar
a los jóvenes en sus inquietudes
y deseos profundos, a fin de que
ellos mismos puedan proponer qué
estilo de campamento quieren vivir y
experimentar para el próximo 26, 27
y 28 de julio.

Percibimos que el gran desafío
de la pastoral juvenil vocacional es



acompañar, escuchar, caminar y soñar
una pastoral renovada: inculturada
en sus lógicas y encarnada en los
territorios que ellos habitan. Que la
primera actitud no sea una respuesta
a modo de receta, sino escucharnos
en un clima sinodal y juntos buscar
qué queremos vivir iluminados por el
carisma de Betharram. ■

Exhortación apostólica postsinodal **CHRISTUS VIVIT** del Santo Padre Francisco: a los jóvenes y
a todo el pueblo de dios

§ 202. La pastoral juvenil, tal como estábamos acostumbrados a llevarla adelante, ha sufrido el embate de los cambios sociales y culturales. Los jóvenes, en las estructuras habituales, muchas veces no encuentran respuestas a sus inquietudes, necesidades, problemáticas y heridas. La proliferación y crecimiento de asociaciones y movimientos con características predominantemente juveniles pueden ser interpretados como una acción del Espíritu que abre caminos nuevos. Se hace necesario, sin embargo, ahondar en la participación de estos en la pastoral de conjunto de la Iglesia, así como en una mayor comunión entre ellos en una mejor coordinación de la acción. Si bien no siempre es fácil abordar a los jóvenes, se está creciendo en dos aspectos: la conciencia de que es toda la comunidad la que los evangeliza y la urgencia de que ellos tengan un protagonismo mayor en las propuestas pastorales.



Betharram en Uruguay

| Hno. Ismael Cristian Romero scj

“Ojalá se pudiera reunir una sociedad de Sacerdotes... dispuestos a acudir a la primera señal de sus jefes, ... sobre todo, a los ministerios más difíciles que los demás se niegan a realizar.” (DS 43)

En 2014 en Uruguay quedaba sólo un Betharramita, el P. Gavel ya gravemente enfermo.

La Región sintió la necesidad de responder al desafío de empezar una nueva misión, formando una comunidad de religiosos dispuestos a asumir los ministerios más difíciles que otros no querían.

Fue así que se estableció nuestra comunidad, primero en un barrio de Tacuarembó y, en 2017, el obispo nos propuso asumir la parroquia de Paso de los Toros. Su sucesor, Mons. Pedro Wolcan, frente a la escasez de sacerdotes, pidió que la Congregación asumiera otras parroquias vecinas: Achar y San Gregorio de Polanco.

La comunidad (dos sacerdotes, y un hermano) estaba dispuesta a hacerlo, y el Obispo aceptó que el hermano fuera el párroco de las dos últimas parroquias con la ayuda de uno de los sacerdotes.

En este momento estamos atendiendo tres pueblos muy alejados entre sí (150 Km de Paso de los Toros

a San Gregorio, pasando por Achar) y varias comunidades rurales a mucha distancia y con poca población.

La comunidad tiene su residencia en Paso de los Toros. Los jueves el hermano Cristian y el P. Angel van a San Gregorio y Achar, donde se quedan hasta el domingo de tarde atendiendo las diferentes necesidades pastorales, mientras el



Grupo de primera comunión en una comunidad rural



La comunidad parroquial de San Gregorio de Polanco

P. Daniel atiende la parroquia más importante que es Paso de los Toros.

Nuestra tarea es la de animar las actividades pastorales (grupos de reflexión bíblica, catequesis, visita a los enfermos, animación de agentes pastorales, etc.) en los lugares que nos corresponden. En las tres parroquias, estamos animando alrededor de 15 comunidades rurales.

Lo que nos anima es ver como las personas a las que nos acercamos nos reciben. Uruguay no tiene

grandes tradiciones religiosas y está fuertemente condicionado por una cultura laica que se impuso desde comienzo de 1900. Sin embargo, la gente nos recibe cordialmente y agradecen de muchas maneras nuestra presencia.

Somos conscientes de que no vamos a lograr convocar a multitudes, pero el compromiso profundo de varios laicos nos anima y nos dice que vale la pena seguir. ■



¿Cómo se actualiza la misión heredada de los primeros misioneros en la Tailandia de hoy?

| P. John Chan Kunu scj

Como el Vicariato de Tailandia nació de la misión y para la misión, desde 1951 continuamos con la obra heredada de los primeros misioneros

junto al pueblo de Dios, entre los Thai Lanna, los Karianos, los Akha, los Lahu y los Thai Yai.

Seguimos recibiendo y

acompañando a los niños para educarlos y transmitirles los valores cristianos, morales esenciales y culturales.

Desde 1984 seguimos recibiendo y acompañando a los jóvenes en nuestra misión de formación en tres casas de formación, a saber, *Ban Betharram* (en Payao), *Ban Betharram* y *Ban Garicoits* (en Sampran), para asimilar y vivir el carisma del *Ecce Venio – Aquí estoy, para hacer tu voluntad – para los futuros betharramitas que trabajarán en la viña de Dios donde estamos llamados a servir.*

Seguimos, además de la formación a la misión, a caminar con el Pueblo de Dios formando ó comunidades para testimoniar y vivir el espíritu del *Ecce Venio* viviendo en las ramas misioneras, parroquias, centros y casas de formación.

La misión nunca termina, por eso debemos leer los signos de los tiempos abriendo nuestros

corazones. Caminar juntos también es importante para continuar la misión que nos han confiado la Congregación y la Iglesia.

Frente a las tendencias que se manifiestan como en otras sociedades del mundo, los religiosos betharramitas en Tailandia también enfrentan dificultades y desafíos como la influencia de los medios de comunicación en los niños y jóvenes a los que servimos incluso en nuestra vida religiosa; individualismo; autosuficiencia; el número cada vez menor de vocaciones y la fidelidad al carisma de la Congregación.

Al mismo tiempo, la colaboración y la misión conjunta para el acompañamiento de los jóvenes y la futura misión en Vietnam y los proyectos de la Congregación, especialmente la colaboración misionera con otros vicariatos en personal, también nos desafían sobre cómo prepararnos y responder con amor y entusiasmo. ■





La misión de la Iglesia pasa por la renovación interior

| Mons. Michel Mouisse

Mons. Michel Mouisse es un obispo amigo de Betharram. Ex obispo de la diócesis de Périgueux, actualmente reside en Marsella y desempeña el ministerio de confesor y director espiritual en la basílica "Notre Dame de la Garde".

A él le pedimos que nos describiera los desafíos de la misión en Francia hoy.

A través de su mirada podremos captar la riqueza de la misión evangelizadora hacia la que podemos abrirnos con valentía y audacia...

La misión de la Iglesia hoy, que se recibe del encuentro con el Resucitado, no puede sino conducirnos incesantemente a un movimiento de renovación interior. (...) Porque Cristo está vivo, vive entre nosotros: *"Todo lo que toca lo hace joven, lo hace nuevo, lo llena de vida"*. (Papa Francisco, "Christus vivit, 2019, n°1).

Las grandes convulsiones de nuestro tiempo, atormentado desde dentro por múltiples crisis, nos obligan



a plantearnos nuevas preguntas, a cambiar nuestro estilo de vida, y empujan a la Iglesia a profundizar en la comprensión de su misión en lo que no es simplemente un época de cambio, sino un verdadero cambio de época.

En la Francia de hoy, no faltan iniciativas misioneras en toda la Iglesia, y esto es una suerte. En nuestro país, entre otros, el proceso kerygmático, los congresos misioneros por ejemplo... y en el Périgord, donde fui obispo, las "peregrinaciones en bicicleta", la *Church Academy*, el hermanamiento con la diócesis de Garua en Camerún, etc.

Y en Marsella, en la diócesis donde soy capellán de Notre Dame de la Garde desde hace diez años, trato con los demás capellanes de estar atento a los que acuden a nuestro hospedaje que está abierto todos los días, incluso los domingos.

Paso gran parte de mi tiempo acogiendo, confesando y celebrando. ¡Cuántas conversiones a Dios en los últimos años, especialmente entre las personas de 35 a 50 años.... El mismo día, no hace mucho, recibí tres pedidos de bautismo de jóvenes: 32 años, 28 años, 17 años... Esto coincide con el impresionante y significativo aumento en el número de bautismos de adultos en Francia.

Doy gracias a Dios por todas estas conversiones...

Creo que es necesario y hacer todo lo posible para que cada época, cada generación escuche en su propio lenguaje las maravillas de Dios.

Esto significa que no hay una receta única para la misión, ni hay una sola herramienta que se aplique a todos y en todas partes.

Por eso, parece importante, en el contexto actual, poner en práctica seriamente la sinodalidad, aprendiendo a discernir juntos, en la diversidad de las iniciativas misioneras, la obra del Espíritu Santo que hace nuevas todas las cosas, y más aún que nos animemos unos a otros

en todas las iniciativas al servicio de la misión de la Iglesia y en la llamada de Cristo a ser discípulos misioneros.

Por eso, debe habitar en nosotros una actitud de entrega basada en la fe y en la confianza para dejarnos llevar a una renovación interior que dé a Cristo el lugar que le corresponde.

+ Michel MOÛSSE
Obispo emérito
de Périgueux y Sarlat
Capellán de Notre Dame de la
Garde en Marsella.

Durante el Consejo General reunido los días 5, 6, 11 y 12 de junio, **el Superior General con su Consejo dio su aprobación a:**

Región San Miguel Garicoïts

Vicariato del Centráfrica

- la supresión de la comunidad *Notre-Dame de Fatima*, a partir del 7 de junio;

Vicariato de Italia

- el fin de nuestra presencia en Cerreto Guidi y la restitución de la parroquia a la diócesis de San Miniato, a partir del 31 de mayo;
- la supresión de la comunidad de Ponte a Elsa, a partir del 7 de junio;
- el nombramiento del P. Giacomo Spini como Superior de la Comunidad de Lissone-Castellazzo, por un 3º mandato;
- se concedió al P. Gianluca Limonta un año más de exclaustación en la diócesis de Parma;

Vicariato de Francia-España

- la supresión de la comunidad *Notre-Dame* y de la comunidad *Maison Neuve* y la apertura de la comunidad de Betharram, a partir del 7 de junio;
- el nombramiento del P. Jean-Marie Ruspil como Superior de la Comunidad de Betharram, a partir del 7 de junio;
- la aceptación de la parroquia *Sainte Famille* en Pau;

Vicariato de la Costa de Marfil

- Presentación del diácono Jean-Claude Djiraud al presbiterado;
- Presentación del diácono Hyacinthe Akpa N'Cho al presbiterado;
- Presentación del diácono Emmanuel Assanvo Agniman al presbiterado;
- Admisión del Hno. Salomon Bandama a la profesión perpetua;
- Admisión del Hno. Aurélien Emeric Kouamé a la profesión perpetua.

Región P. Augusto Etchecopar

Vicariato del Brazil

- Presentación del diácono Thiago Gordiano al presbiterado;
- Se concedieron dos años más de exclaustación en la archidiócesis de São Sebastião do Rio de Janeiro al P. Mauro Henrique Ulrich de Oliveira ;
- Se ha autorizado la venta de bienes inmuebles en Conceição do Rio Verde;

Vicariato del Paraguay

- Presentación del Hno. Oscar Mendoza al diaconado.



Los Pensamientos y la Doctrina espiritual: historia de un libro

| Roberto Cornara, archivero

En el verano de 1857 San Miguel envía a Betharram al P. Etchecopar, profesor en el colegio de Oloron. Al joven betharramita, que sólo tenía veintisiete años, el Superior le confía una importante tarea en la Congregación: ser Maestro de Novicios. Un papel para el cual el P. Etchecopar no se siente apto ni preparado; por eso manifiesta su preocupación al Fundador. El P. Garicoïts tranquiliza a su joven discípulo: *"Mi querido amigo, me alegro de que vea las carencias que puede tener; es en general la posición de todos los sacerdotes, después de la Revolución que se ven obligados a ejercer los ministerios más sublimes y más difíciles, sin estar adecuadamente formados. Dios lo quiere...; recemos y hagamos lo mejor que podamos, contando sobre todo con Su bendición, como verdaderos novicios en el arte de las artes..."* (Correspondencia, Carta nº 138).

Desde ese momento, para el P. Etchecopar comienzan seis años de intensa comunión espiritual con su maestro. Él, maestro de novicios, se vuelve, a su vez novicio para aprenderlo todo del Santo de Betharram: *"Fui maestro de novicios en Betharram desde 1857... no tenía la experiencia ni la instrucción que exige un ministerio tan importante; puedo decir que no*

tuve, durante todo ese tiempo, otro libro que el P. Garicoïts. Cuando la campana anunciaba su llegada, iba a su cuarto y le presentaba mis dudas, le pedía consejos sobre la organización y la dirección del noviciado, sobre la formación de las almas confiadas a mi cuidado, sobre los temas principales de mis instrucciones, en fin, sobre los detalles más minuciosos".

Tal vez para estar seguro de no olvidar nada y de tener siempre a mano los preciosos consejos del P. Garicoïts, P. Etchecopar puso por escrito el contenido de estos "encuentros" cotidianos con su maestro. Pero no sólo: quiso también agregarlas anotaciones tomadas durante las conferencias semanales del Fundador a la Comunidad. El archivo general conserva dos cuadernos manuscritos, preciosos documentos de donde sacamos, de primera mano, y podríamos decir que respiramos la espiritualidad de San Miguel. Fueron transmitidos con estos dos títulos: *Conferencias y respuestas a diferentes casos del Superior* y *Notas sobre las conferencias del P. Garicoïts en Betharram*.

El Capítulo general de 1887 decidió que estos dos cuadernos de anotaciones no se deberían perder; su contenido es demasiado precioso e

importante. Son los años en los que se comenzó la causa de beatificación del Fundador de Betharram; el trabajo hecho, años antes por el P. Etchecopar es un precioso testimonio (¡tal vez el único!) del pensamiento, del carisma y de la espiritualidad de San Miguel. Así el Capítulo “vota por unanimidad la composición de un manual de vida religiosa con los pensamientos y las palabras del P. Garicoits, sacados de las conferencias, cartas y otros escritos”

(Actas del Capítulo).

Para llevar a cabo este trabajo, el P. Etchecopar se retiró en Sarrance, entre noviembre de 1888 y febrero de 1889, 25 años después de la muerte del P. Garicoits, para poner en orden sus notas y otros textos escritos¹, y para esbozar el

1) El archivo conserva también dos cuadernos manuscritos en los que el P. Etchecopar tenía la orden de transcribir las cartas del P. Garicoits, antes de enviarlas a sus destinatarios. El tercer volumen de la Correspondencia de S. Miguel es la transcripción casi integral de estos dos cuadernos

¿Cómo fueron compuestos los Pensamientos?

según una nota del P. Cambet scj

Una vez ordenados, los compañeros del padre Saubat fueron enviados a su destinación. El P. Etchécopar llamó al P. Saubat:

« Hijo mío, tú te quedas conmigo.

“Uff”, se dijo Saubat, “debo haber hecho algo”. Pero no. Lo retuvo era porque escribía rápido: “Tenemos un trabajo que hacer juntos”, dijo el P. Etchecopar.

Se trataba de poner por escrito la doctrina del Beato. El P. Saubat colocó una gran mesa y puso sobre ella varios montones de papeles. El padre Etchecopar, que no veía bien (había un ojo perdido, tal vez), lo miró.

“¿Qué estas haciendo, hijo mío?

–Usted quédese allí, yo me quedaré aquí, dijo el padre Saubat. Cuando hable de humildad, escribiré en este pequeño montón “Humildad”; Cuando hable de orgullo... en este otro “Orgullo”, y así sucesivamente. (*)

“Eso es muy bueno, óptimo”, coincidió el padre Etchecopar.

El padre Saubat copiaba. El Padre Superior leía sus cuadernos, o sus papeles llenos de sus notas. A veces se detenía de repente, levantando la vista:

“Espere... ¡No lo escriba! ¡No es eso...!”

Permanecía así en silencio...

–¡Ah, sí! Era así, exactamente... ¡Cópíelo!... ”.

Así fue como fueron compuestos los “Pensamientos” durante días enteros. Me lo dijo el mismo P. Saubat, y acabó diciendo: “Pueden estar seguros de que estamos frente a una obra totalmente honesta. El P. Etchecopar quería reflejar lo mejor posible al P. Garicoits.”

(*) Esta frase fue tachada por el P. Saubat quien, obviamente, tuvo la oportunidad de corregir este informe, y en una nota él mismo especifica el motivo de esta corrección: “¡No se hablaba así con el P. Etchecopar!”

pensamiento y la espiritualidad de su maestro. El trabajo de tres meses dio sus frutos con la publicación, en 1890, del *Recueil de pensées du R. P. Michel Garicoïts, extraits de ses conférences et de ses entretiens suivi de quelques lettres* [colección de pensamientos del R.P. Miguel Garicoïts, sacados de sus conferencias y de sus conversaciones seguida de algunas cartas], obra más conocida por el título abreviado de *Pensées* [Pensamientos]. ¡A partir de esta publicación, se formaron cientos de novicios betharramitas!

En 1935 el P. Denis Buzy fue elegido nuevo Superior General de la Congregación. Entre las innovaciones introducidas por el nuevo superior, en vista de la próxima canonización del Fundador², hubo también un compromiso constante para relanzar la figura, la obra y la espiritualidad de San Miguel. Mientras que al P. A Miéyaa se le confió la tarea de publicar la correspondencia del P. Garicoïts, al P. Duvignau, el Superior General, confió la tarea de revisar los *Pensamientos* y presentar una nueva edición. Y así fue como en 1949 salió el libro con el título de "Doctrina espiritual". En cuanto al contenido, este libro no difiere mucho de los *Pensamientos*, salvo por el agregado de algunos textos nuevos. Sin embargo, la organización temática del material es completamente nueva, más adecuada al clima espiritual y teológico del siglo XX.

2) La canonización del Beato Miguel Garicoïts estaba prevista para comienzo de los años '40 pero la guerra postergó los "honoros de los altares" para 1947.

Desde la Doctrina los Pensamientos a la Doctrina Espiritual



Pierre Duvignau scj, en la introducción a la Doctrina Espiritual :
"Hemos retomado la idea del P. Etceécopar en su ensayo de síntesis. Pero, al mismo tiempo que respetamos escrupulosamente su redacción, hemos podido, gracias a la importancia, en cantidad y calidad, de los textos nuevos, realizar una reconstrucción más completa del pensamiento de San Miguel. Así se explica el plan del presente volumen."

En 2014 apareció una nueva edición de la "*Doctrine spirituelle*", a cargo del P. Beñat Oyhénart scj y titulada "*Dieu nous aime*". Pero se limitó a la numeración de los diversos párrafos, para una mejor y correcta citación de los diversos textos.

Después de un siglo y medio, en el fondo, estamos en deuda por la gran obra del P. Etchecopar, nacida de esa unión íntima y espiritual de dos santos, el maestro y el discípulo, que modelaron – el primero con el pensamiento y el carisma, el segundo con la pluma y la organización – la vida y la historia de la Congregación. ■



Detalle de la pintura en la pared interior de nuestra casa de formación de Adiapodoumé

En el mes del Sagrado Corazón

El amor es lo que arrastra al hombre; es el secreto resorte que hay que descubrir en los postulantes y en los novicios. Es el germen divino que hay que desarrollar en los corazones. Si falta, no hay nada que hacer. (SMG)

La devoción al Sagrado Corazón consiste en honrar con un culto especial el Corazón adorable de Jesús, hoguera sagrada de amor divino y fuente de todas las gracias que caen sobre la tierra. (MS 63)



Societas S^{mi} Cordis Jesu
BETHARRAM

Casa General

via Angelo Brunetti, 27
00186 Roma - Italia

Teléfono +39 06 320 70 96

Email scj.generalate@gmail.com

www.betharram.net